



Pagar a los agricultores para proteger el medioambiente: Servicios Ambientales en América Latina y el Caribe

El Estado de la Agricultura y la Alimentación, SOFA, 2007

Santiago, Chile, 14 de noviembre de 2007 - Los pagos orientados a agricultores podrían ser una buena solución para proteger el medio ambiente, combatir los efectos del Cambio Climático, la pérdida de la biodiversidad y la escasez de agua potable, declaró hoy la FAO durante el lanzamiento de su publicación *El Estado de la Agricultura y la Alimentación, SOFA 2007*. El documento advierte que no se trata de una solución que se pueda aplicar a todas las situaciones, pero destaca el rol que el pago por servicios ambientales puede cumplir frente a la presión que el crecimiento demográfico, la expansión económica y el Cambio Climático están ejerciendo sobre los recursos naturales del planeta.

Como señala el Director General de la FAO, Jacques Diouf, en el prefacio del documento, “La agricultura emplea más gente, utiliza más tierra y agua que cualquier otra actividad humana. Tiene el potencial de degradar la tierra, el agua, la atmósfera y los recursos biológicos del planeta, o potenciarlos, dependiendo de las decisiones que tomen los más de dos billones de personas cuyo sustento depende directamente de cultivos, bosques y recursos acuícolas. Asegurar incentivos apropiados para estas personas es esencial”.

Una de las razones fundamentales que explican la degradación del ambiente es la percepción de que muchos de los servicios de la naturaleza son “gratis”; nadie es dueño de ellos ni tampoco se reciben beneficios por mantenerlos. Los incentivos actuales favorecen la producción de alimentos, fibra y, de manera creciente, biocombustibles, pero dejan de lado otros servicios que los agricultores pueden brindar.

Los agricultores son el mayor grupo de personas encargadas de manejar recursos naturales en nuestro planeta, y tendrán que jugar un rol importante para mitigar los efectos del Cambio Climático, dice el informe de FAO. La agricultura cumple una función importante al reducir los gases que producen el efecto invernadero, atrapando el carbono en la tierra, en plantas y árboles.

El informe SOFA señala que estos pagos pueden adoptar una variedad de formas, tales como transacciones voluntarias que involucren a agricultores, comunidades, consumidores, corporaciones, contribuyentes y gobiernos. Podrán ser pagos directos de parte del gobierno a los productores o transferencias indirectas.

Experiencias en América Latina y el Caribe

Las primeras experiencias en pagos por servicios ambientales en los países en desarrollo se llevaron a cabo como parte de los programas de conservación de bosques en América Latina, en países tales como Costa Rica y México. En este último país, se lleva a cabo un proyecto que contempla un mecanismo privado de pago por la provisión de servicios medioambientales en la región de Chiapas.

Países de la cuenca amazónica, tales como Brasil, Ecuador, Colombia, Venezuela y Suriname ya han manifestado interés en este tipo de servicios. En el caso específico de Brasil, la Ministra de Medio Ambiente solicitó que la Oficina Regional de la FAO estudie una manera de integrar el

programa Bolsa Familia con una propuesta de pagos por servicios ambientales que involucre a las poblaciones residentes en áreas protegidas o con restricciones de uso.

La Oficina Regional de la FAO ha revisado experiencias exitosas en ganadería sostenible en la Región, como el proyecto Enfoques Silvopastoriles Integrados para el Manejo de Ecosistemas de Colombia, Nicaragua y Costa Rica, que utiliza un mecanismo de pago destinado a estimular a los criadores de ganado para que planten árboles, arbustos forrajeros y setos en los pastizales y alrededor de los mismos, para desacelerar la deforestación y la pérdida de la biodiversidad. Los resultados obtenidos respaldan el argumento de que las tecnologías silvopastoriles ofrecen una alternativa ambientalmente amigable frente a los sistemas convencionales de producción ganadera, son capaces de fijar cantidades importantes de carbono en el suelo y la biomasa aérea, proveer hábitat para biodiversidad y conectividad al paisaje, y disminuir la escorrentía superficial de aguas.

Otro ámbito en que se han implementado pagos por servicios ambientales es en el manejo de cuencas hidrográficas. Normalmente consideran la implantación de mecanismos de mercado para la compensación a los propietarios de tierras aguas arriba, con la finalidad de mantener o modificar un uso particular del suelo que afecta la disponibilidad y la calidad del recurso hídrico. Dicha compensación proviene usualmente de los usuarios aguas abajo. El proyecto Desarrollo Forestal Campesino en los Andes de Ecuador, ejecutado por la FAO, ha desarrollado interesantes experiencias en este ámbito, en la localidad de Imbabura, en Ecuador.

El pago por servicios ambientales será uno de los principales temas abordados en la próxima Conferencia Regional de la FAO, que se llevará a cabo en Brasilia en abril del 2008, así como durante la 25ª Sesión de la Comisión Forestal para la América Latina y el Caribe, que tendrá lugar en Ecuador, en 2008.

Más información:

El informe SOFA completo:

<http://www.rlc.fao.org/es/agricultura/sofa/sofa07.htm>

Conferencia de prensa del Director General de FAO:

<http://www.fao.org/webcast/>

Contacto:

Benjamín Labatut, teléfono (56 2) 337 21 74, e-mail: benjamin.labatut@fao.org

Lucas Tavares, teléfono (56 2) 337 2314, e-mail: lucas.tavares@fao.org

Marcela Sanguinetti, teléfono (56 2) 337 2311, e-mail: marcela.sanguinetti@fao.org